



ELVIRA CONSTANZA: LA VALENTÍA DE UNA MUJER AYMARA

Octubre 2009

En memoria de quien en vida fue Elvira Constanza Cormilluni, gran mujer, compañera de lucha y amiga, promotora de cambios en su familia, comunidad y organización para un desarrollo incluyente con equidad.

Elvira, mujer campesina nació en el distrito de Juli – Puno, de padres campesinos dedicados exclusivamente a la producción agropecuaria. Desde su niñez asume responsabilidades en casa, pastoreo de animales, faenas en la chacra y el tejido de prendas para proteger del frío a sus hermanos menores. Estudia secundaria en un pueblo cercano destacándose como una de las mejores estudiantes, sin embargo debido a la situación económica familiar no pudo continuar por aquellos años sus estudios superiores.

A los 19 años como madre independiente, tuvo que enfrentar prejuicios sociales que la consideraban una mujer “indigna” y “fracasada”. Esto la hizo más fuerte y decidida; empezó a trabajar en diferentes oficios: vendedora, jornalera en otras parcelas, empleada de hogar, etc.



Para aquellos aquellos años el tejido se constituyó la mejor de sus alternativas de ingresos económicos *“las personas que me conocían me hacían pedido de chompas tejidas, definíamos los colores y el modelo con ellos y yo se los hacía, se demora un poco pero la ganancia es seguro”*. Destacándose por sus diseños y la calidad de sus tejidos empieza a dedicarse a este arte.

Con un poco de dinero reunido y contando con el apoyo de sus padres en el cuidado de su hija, continuó estudios superiores, graduándose como Técnica Agropecuaria. Posteriormente a través de su participación con World Concern¹, aprendió con extraordinaria facilidad la metodología participativa para capacitar a familias campesinas en temas técnicos, sociales y espirituales.

Es a partir del año 1999 que sus conocimientos empiezan a ampliarse y extender con mayor amplitud su trabajo con otras familias. A través de su rol como promotora en el “Proyecto de Reintroducción y Mejoramiento de Llamas y Alpacas” realizado por Heifer

¹ Institución norteamericana que apoya la formación de facilitadores comunitarios.

Perú en convenio con el Comité de Economía y Desarrollo de Comunidades Campesinas de Acora - CEDCA, logró capacitarse en temas de autoestima, liderazgo y el arte de tejido artesanal; destacándose en su labor como Coordinadora del Equipo de Facilitadores, por concentrarse en atender las necesidades de fortalecimiento de capacidades en las familias, sobre todo de las mujeres para mejorar su calidad de vida.

Elvira se convirtió entonces en una líder respetada por su carisma y talento, capaz de ligar con efectividad los temas productivos, valores y desarrollo con equidad.

“cualquier tema que se toca y se desarrolla en los talleres, si uno no agradece a Dios, no tiene voluntad y no tiene fe en sus capacidades, no resulta”.

El año 2005, a través de su trabajo con la Asociación para el Desarrollo Sostenible y Fomento Agroecológico- ADESFA, en proyectos implementados con Heifer Perú, apoyó a organizaciones de mujeres, a quienes capacitaba para mejorar la calidad de sus tejidos. Estos eventos eran una estrategia para llegar a las mujeres y sensibilizarlas en el enfoque de equidad de género, al que ella mejor llamaba *“relaciones justas entre varones y mujeres”*. Si bien su trabajo se basaba en lo técnico-productivo, ella los aprovechaba para comprometer a las mujeres en un proceso de cambio, de reconocimiento y valía de sí mismas; tenía además todo un enfoque de valoración, uso y protección de la biodiversidad.

Impulsó la formación de dos Asociaciones de Mujeres Artesanas del distrito de Conduriri y Juli, reconocidas legalmente en la actualidad, dedicadas a la transformación de fibra de alpaca en productos artesanales como “chullos” prenda de cabeza, chompas, mantas, chalinis, guantes, etc. Con acabados de alta calidad, utilizando doce colores naturales de la fibra de alpaca, productos que son comercializados en las ferias locales, regionales y nacionales.



Estas organizaciones han logrado calificar en su habilidad de artesanía textil, y sobre todo han fortalecido su autoestima, sus capacidades de liderazgo, logrando un trato horizontal al interior de sus familias y su comunidad.

Elvira recibió el “Talento de Oro 2008” en reconocimiento a su liderazgo y contribución a las organizaciones de mujeres, debido a su experiencia, comprensión y calidad humana.

Ella estaba convencida de que el conocimiento es importante para avanzar en el desarrollo, creía en la libertad y la justicia para lograrla.

Elvira se ha ido pero nos deja un legado importante y mensajes de esperanza, valentía, lucha y éxito.

“sea en la chacra, en la comunidad, en el mercado, en cualquier espacio, si nos esforzamos, seremos los mejores”.